

Saverio Osvaldo Vitto

(1940-1990)

La muerte, siempre es un enemigo que nos sorprende, pero cuando ataca a un compañero de lucha, esto nos duele por partida doble. Podríamos hacer una referencia a las cualidades personales de Osvaldo Vitto, hablar de su humildad, bondad, tenacidad para la lucha. Pero cuando hablamos de Osvaldo Vitto nos referimos no sólo a un viejo amigo sino también a un luchador que empezó, mucho antes de la existencia del Banco Credicoop C.L.; comenzó en el núcleo organizador y dirigente de la Caja de Crédito Villa Maipú; donde sumó siempre sus esfuerzos para hacerla crecer, desarrollarla y darle un carácter social y de solidaridad; en la misma tuvo que desempeñar una labor importantísima cuando sumó sus esfuerzos dentro de dicha caja para que junto con el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y el resto de las Cajas de Créditos y cooperativas pudieran preservarse ante la ofensiva con que fueron embestidas por la dictadura; las mismas tuvieron que sumarse y transformarse en Bancos Cooperativos; en este período ocupó diferentes cargos directivos; en los que siempre puso todo su esfuerzo, fue Secretario, Vicepresidente y luego Presidente del Banco Credicoop C.L., lugar que ocupó desde 1988 en que reemplazó a Nelson Giribaldi, puesto en el que luego fue reelecto.

Su sencillez siempre fue acompañada de la capacidad y la abnegación que aplicaba en su trabajo.

Nilda Bellini su esposa, también dirigente del Movimiento Cooperativo, como sus hijos Mariela, Hernán y Cecilia fueron el apoyo, ese que necesitó en su hogar para poder desarrollar tan importantes tareas.

Este inesperado fallecimiento genera un hondo dolor en el núcleo humano que forma el Movimiento Cooperativo.

Otros ocuparán sus cargos pero ninguno podrá ocupar su lugar, ese que se supo ganar entre todos sus compañeros del Movimiento Cooperativo.

En su despedida final pronunciaron palabras Raúl Guelman por el Banco Credicoop, Cristóbal Rivas por el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, y Marcelino Hernández por sus amigos.

“No será fácil trabajar sin él –se dijo en el comentario- porque en estos largos años de lucha, desde los orígenes de las Cajas de Crédito hasta la trascendente presencia que hoy tiene nuestra institución, pudimos hacer una sólida amistad, de las que sólo pueden lograrse en el encuentro cotidiano del trabajo, la discusión y la acción por objetivos comunes, que hoy objetivos comunes, que hoy reafirmamos, tal como el propio Osvaldo dijera en ocasión del 11° aniversario de Credicoop: Ante la crisis nos reafirmamos en nuestras convicciones solidarias y democráticas, por una Argentina dueña de sus riquezas para la elevación de la calidad de vida de nuestro pueblo!.

“Pero –se dijo también- cuando la vida de las personas ha tenido un sentido, como lo fue la de Osvaldo en su recuerdo y a pesar de nuestro dolor hemos de encontrar la fuerza para continuar con los altos fines de la obra que ayudó a construir”.

Se podría decir muchas más cosas, pero ninguna podría ocupar ese espacio vacío, al que hacía referencia el poeta: “Cuando un amigo se va, queda un espacio vacío, que nade puede ocupar”.